



RAQUEL

LO VA D

encrucijadas
AFECTIVAS

5% DE DESCUENTO EN COMPRAS WEB
Y ENVÍOS GRATIS*

Tu pedido donde estés...
para que te sientas

#ComoEnCasa

www.editorialccs.com

*Válido para compras web superiores a 6€ en la Península, del 1 al 30 de junio de 2020. **Entrega por agencia en 24 a 48 horas en capitales de provincia.

Novedades destacadas



Agendas escolares Curso 2020-2021

Personaliza tu Agenda de Primaria y Secundaria

- Personalización de portada y páginas interiores.
- Formato 15 x 21 cm.
- Cubiertas laminadas con portada a todo color.
- Encuadernada en espiral.
- Planteadas en clave educativa con una curiosidad semanal.
- Incluye fichas de comunicación entre familia y colegio.

Consulta nuestro modelo de personalización económico

Para personalizar la agenda de tu colegio contacta con: sei@editorialccs.com o ricardo@editorialccs.com

EDITORIAL
CCS

www.editorialccs.com

Misión Joven

sumario

Encrucijadas afectivas 3

ESTUDIOS

33-48

Un nuevo mundo relacional

@jotalorente

Pedro Hernández Delgado

5

Interpretar las grietas de la carne.
Las heridas abiertas del cuerpo joven

Javier de la Torre Díaz

17

El reto de la formación afectivo-sexual

Comisión de la Familia Salesiana
en España para la formación
afectivo-sexual

29

EXPERIENCIAS

Acoger, escuchar y acompañar
a personas LGBTI

María Luisa Berzosa

55

ESTÁ PASANDO

Internet segura, III: para los jóvenes

@jotalorente

63

LIBROS

Reseñas

69



Portada: jotalorente • Ver página 34

Niños
ALGO MÁS QUE JUEGOS

73

que esté ocurriendo. Como bien sabemos, las series, como cualquier contenido audiovisual de ficción, a veces retratan la realidad y otras tratan de influir en ella y modificarla. En lo que hemos mostrado hay acercamientos más burdos y otros más delicados y profundos. No reflejan todo el mundo televisivo actual, pero sí pueden ser una invitación a la reflexión como educadores. Son una oportunidad para abordar una educación sexual bien anclada en las emociones y en la libertad que ayude a los jóvenes a crecer en autonomía y en un conocimiento profundo de sí mismos. No se trata solo de limitarse a un “esto es lo que hay”, sino de acompañar hacia el encuentro personal y el reconocimiento del yo y del otro. No se trata del “todo vale”, sino del “esto me hace más persona y me acerca más a ti”.

5. Concluyendo

Somos conscientes de que, después de este pequeño acercamiento al mundo relacional actual, muchos podrán salir con más preguntas que respuestas. Nos encontramos ante un mundo complejo y que está en proceso de cambio. Permittednos algunas ideas a modo de síntesis que ayuden a seguir este proceso de reflexión inconcluso:

Lo sexual es un elemento más en la configuración de la persona. Algunos tratan de poner el foco solo en lo sexual; sin embargo, se hace necesario atender y comprender a la persona en su conjunto.

Estamos en un tiempo de visibilidad de la diversidad, pero también de ajuste y reconfiguración del lenguaje. Este cambio se produce de manera diferente, tanto en las formas como en el tiempo, en la sociedad, en el ámbito de la cultura, en la familia, en el ámbito religioso... Ni que decir tiene que toda diversidad es una riqueza.

Creemos en la importancia de armonizar libertad, autonomía, identidad, deseo y

emociones; pero también con un adecuado acompañamiento por parte de padres y educadores, de una manera consensuada.

Es necesario educar la emoción y enseñar a poner nombre a lo que se siente para vincular armónicamente lo corporal, lo afectivo y lo identitario. Debemos ser muy conscientes de que la red es utilizada en ocasiones como compensación afectiva.

A la hora de abordar este complejo tema se hace necesario no simplificar o tirar de clichés como puede ocurrir en el mundo de las series.

Es necesaria también una reflexión sobre la autorreferencialidad en el mundo afectivo-sexual y en las redes sociales: todo pasa por uno y se centra en uno. El centro de mi mundo soy yo y lo que yo quiero conseguir. Hay un punto de hedonismo narcisista radical, de disfrute por el disfrute.

Podemos hacer un último apunte sobre el miedo al compromiso y a lo permanente. Los jóvenes viven en un mundo en constante cambio y la indefinición es la nota de identidad de toda una generación.

Queda mucho trabajo por hacer. Es cierto que estamos ante un cambio muy fuerte. En este proceso no hemos de dar nada por supuesto. Los adolescentes y jóvenes necesitan referentes claros para vivir la sexualidad no como mero divertimento, sino como espacio de realización y respeto personal. Tanto en el plano sexual como en el afectivo muchos jóvenes no son capaces de expresar lo que les pasa *porque no saben qué es lo que les pasa*: ven series, acuden a las redes, consultan YouTube y Google como un terapeuta anónimo que creen que puede llenarles, cuando en realidad lo que hace es dejar un vacío mayor que el que tenían al principio.

PEDRO HERNÁNDEZ DELGADO
JOTA LLORENTE



Interpretar las grietas de la carne. Las heridas abiertas del cuerpo joven

JAVIER DE LA TORRE DÍAZ

Profesor de Teología Moral y praxis cristiana
en la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid)

El autor habla sobre la sexualidad en la sociedad actual (sobre todo, en los jóvenes) y presenta cuatro criterios para valorar la sexualidad en nuestra cultura, cuatro pistas extraídas del evangelio y cuatro escenarios (homosexualidad, transexualidad, género y relaciones) donde es posible vivir hoy actitudes cristianas en el acompañamiento individual y comunitario.

#PALABRAS CLAVE: Sexualidad, jóvenes, homosexualidad, transexualidad, género, ética, evangelio.

The author speaks about sexuality in today's society (above all, in young people) and presents four criteria for valuing sexuality in our culture, four tracks extracted from the Gospel and four scenarios (homosexuality, transsexuality, gender and relationships) where it is possible to live Christian attitudes today in individual and community accompaniment.

#KEYWORDS: Sexuality, youth, homosexuality, transsexuality, gender, ethics, gospel.

Introito. Confesión

Alguna vez he trasladado a un antiguo alumno salesiano mi deseo de hacer en algún centro juvenil algo así como una velada nocturna para hablar de sexualidad, entre velas y entre sombras. No a la luz. La sexualidad brota de la intimidad de una confesión, de un deseo y necesita sus ritos y sus escenarios para salir. Tiene razón Michel Foucault cuando afirma que en nuestros países de tradición cristiana lo que preside la sexualidad no es la represión sino la confesión. En la vida todos aprende-

mos la importancia de ocultar ciertas dimensiones que vivimos en lo íntimo y lo humanizador que es desvelar y confesar algunos secretos del alma. Esta dialéctica de lo íntimo y lo público, este péndulo que se mueve entre lo oculto y lo confesado nos construye a los sujetos por dentro y también nos destruye por dentro cuando no hay canales de comunicación.

Nuestros jóvenes (14-20), a los que queremos ayudar con toda el alma, no son ángeles que tenemos que acompañar en un proceso

Un segundo paso supone aceptar que el género es una construcción social -más allá de las evidentes diferencias morfológicas (dar el pecho es posible sólo para la mujer, no el biberón)-. Hay una diferencia entre el sexo biológico (sex) y la identidad de género (gender) como bien reconocen la psicología y la antropología cultural. El género no viene dado por la naturaleza sino que es construido culturalmente (el género se hace) de formas diversas. Reconocer esas dimensiones construidas del género que muchas veces oprimen y marginan (las mujeres a casa, a cuidar, a profesionales de letras, etc.) es algo que también tenemos que aceptar. También habrá que reconocer que hay dimensiones construidas que no oprimen y que quizás hay algunas dimensiones que están grabadas en cierto modo en la biología, la genética y la historia de siglos (sin que por ello sean inmodificables y eternas).

El tercer paso, pues el género es construido por la cultura-sociedad, supone que el género debe ser deconstruido y dejado a la libre autodeterminación o subvertido con imaginación, ironía, tecno-ciencias o incluso superado o disuelto. Que desde luego tenemos que aceptar cierta deconstrucción y reconstrucción con más o menos imaginación es algo evidente. La cuestión que se levanta es si todo puede ser deconstruido en el género y si en las



sociedades y culturas en su conjunto, hay ciertas dimensiones que tienen que ser mantenidas, otras simplemente reformuladas y otras reformadas dependiendo de los contextos.

Un cuarto paso supone la individualización del género asumiendo su potencia activa individual de invención y de creación de engendrar hijos, interactuar, cuidar, dar y recibir placer, crear relaciones de género, de relaciones sociales. Los individuos no se limitan a asumir los modelos sociales sino que actúan sobre ellos en mitad de la historia. El género es un proyecto y una historia fruto de diversas decisiones individuales. Las figuras progenitoras, las familias son diversas y se pueden redefinir en una historia. Aunque siempre el género tiene una dimensión de individualización, la cuestión de fondo es si se puede individualizar tanto y recrear tanto. Aquí es donde las reservas morales aparecen claramente en el ámbito cristiano. El individuo es importante pero no puede ser el criterio último a la hora de la procreación, forma familiar o establecimiento de una relación.

Lo que es claro es que hay que integrar unos roles de género más flexibles. No siempre la dimensión biológica, psicológica y social de la sexualidad se integra armónicamente. Esto es evidente en los procesos de socialización de personas con malformaciones en los órganos genitales en el nacimiento o en su deterioro en los primeros años de vida, en individuos intersexuales o en "algunos" niños y jóvenes cuya sensibilidad y gustos no se ajustan a los de la mayoría. La antropología cultural nos enseña el modo diverso que tienen las sociedades de interpretar los cuerpos sexuados y los roles. Las diferencias varón-mujer no corresponden a una naturaleza cerrada y dada.

Hay que asumir una pluralidad de géneros más allá del masculino heterosexual y el femenino heterosexual. Hay que reconocer y valorar las distintas y diversas masculinidades y las distintas y diversas feminidades. Hay que

apoyar públicamente los procesos de los jóvenes con una identidad u orientación sexual no normativa, apoyar su modo de ser, sus capacidades y gustos, hacerlos sentir orgullosos de sí mismos y fuertes frente a la mirada social, armarles contra los más que posibles rechazos. En estos procesos de deconstrucción, construcción y reformulación de la identidad es importante acompañar y cuidar su propia autoestima, su propia dignidad, su propio cuerpo, su propio sentir, pues son personas valiosas por encima de lo sexual.

4.4 Relación. En busca del vínculo

Hay que despertar a muchos jóvenes de muchos mitos asumidos. Hoy sabemos que consumir sexo no genera siempre felicidad. No son ciertos todos los mensajes idílicos sobre lo paradisiaco que es toda relación sexual. La sexualidad disociada de lo afectivo y relacional puede degenerar en instrumentalización, objetivación, degradación, egoísmo. Muchas relaciones y primeras relaciones, entre el alcohol y las drogas, no son satisfactorias. La sexualidad que humaniza no es cualquier rozamiento de pieles. Hay muchos engaños, daños emocionales, manipulaciones, abusos, violencias y acosos en las relaciones.

Hoy sabemos que para tener un vínculo con una persona no es una obligación tener relaciones sexuales con ella. La relación no es un imperativo sino que debe estar libre de toda coacción, violencia, presión. No toda relación siempre es saludable, ni toda ausencia de relación sexual es enfermiza. No se arruga uno por esperar unos años a tener relaciones sexuales plenas y saber poner un límite en sus encuentros sexuales. No siempre es bueno que el sexo esté en el centro de una relación al comienzo. Aprender a cultivar relaciones más allá de lo sexual amplia horizontes pues el placer sexual, no hay que engañarse, puede llevar a apegos obsesivos, repetitivos, descontrolados, desintegradores. No siempre

la sexualidad eleva y renueva. Sabemos que en lo sexual hay comportamientos compulsivos donde no somos totalmente libres, hay muchos engaños y autoengaños.

Hoy sabemos que los jóvenes se dejan llevar por las nuevas experiencias. Se huye con pánico del aburrimiento. Se prueban las nuevas experiencias que circulan: el muelle, el follamigo, el poliamor...; se llega a "negociar" con el propio cuerpo, etc. Jugar continuamente a un sexo ocasional, hay que decirlo, va inhabilitando poco a poco para un sexo fiel y permanente con una persona. Nuestro cuerpo es hijo de la costumbre y las actitudes de fondo no cambian simplemente por una cara bonita que aparece, pues siempre hay otra bonita al otro lado de la acera. Por eso, aunque el cuerpo hierva de sensaciones, hay que intentar cultivar y cuidar la responsabilidad por lo que vamos haciendo con nuestra libertad. No todo es compatible, no se puede hacer todo. ¿Acaso el tener múltiples compañeros y experiencias no dificulta el tener un compromiso con una sola persona en el futuro?

La comunidad cristiana debe ser un lugar donde se aprende a vincularse más allá de los mitos del placer, de la libertad y del gozo de la novedad que no ayudan a construir vínculo. La intuición de los jóvenes les hace comprender que en la sexualidad nos jugamos también el afecto, la ternura, el vínculo y la fidelidad para poder crear parejas y familias.

Conclusión

Hemos sencillamente expuesto cuatro criterios para valorar nuestra sexualidad en nuestra cultura, hemos ofrecido cuatro pistas sencillas desde el evangelio y hemos apuntado cuatro escenarios donde es posible vivir hoy actitudes cristianas en el acompañamiento individual y comunitario.